



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICA

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, F. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzeaga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos)

Precios de suscripcion: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.  
En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).  
En los demás Estados de América fijarán los precios los señores directores.—Número suelto, sin música, 1 peseta.  
La CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demuestra á que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España

## SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Revista de teatros: Real, por Un músico viejo; Zarzuela, Comedia y Lara, por R. Aguilera.—Union Artístico Musical.—En el Conservatorio.—Recorts: Nell Gwinne.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.

## NUESTRA MÚSICA DE HOY

Al presente número acompaña una de las últimas composiciones del célebre maestro Fahrbach, la preciosa tanda de walses, titulada *Patria, ó El pais natal*, estrenada con gran éxito por la Sociedad de Conciertos *Union Artístico-Musical* y repetida siempre con grande aplauso.

## LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

XXIX

Un ensayo.—Barbieri y Monasterio.—El profesor rezagado.—Angustias y temores.—Visitas á Monasterio.—La sinfonía al piano.—El ensayo á toda orquesta. Revolucion y ovaciones.—El francés.—Miguel Marqués.—Datos biográficos.—La sinfonía en general.—La sinfonía de Marqués.—Estudio comparativo.—Caracteres de la obra de Marqués.—El maestro y el público.

En uno de los primeros dias del mes de Marzo de 1868 la Sociedad de Conciertos hallábase reunida bajo la direccion de su fundador el maestro Barbieri, en el local que ocupaba el Fomento de las Artes. La orquesta ensayaba algunas piezas del repertorio y dedicaba especial atencion á una composicion instrumental que debia estrenarse muy en breve: el *Scherzo fantástico*, de Monasterio, que, en su calidad de autor, asistia al ensayo.

Terminado éste, fueron desfilando unos tras otros los profesores de la orquesta, quedando únicamente en el frio y desabrido

local, Barbieri, Monasterio y un profesor de violin, el penúltimo de los violines primeros, joven raído de ropa y enjuto de carnes que en aquel momento se ocupaba en enfundar su instrumento para abandonar, como sus compañeros, el local.

—Vamos á ver. Tú que has fundado la Sociedad de Cuartetos y conoces tan á fondo la música clásica, ¿por qué no escribes algo de concierto en ese género?

Quien hacia esta pregunta era Barbieri, y el interlocutor á quien iba dirigida, Monasterio. Con exquisita modestia replicó éste que la tarea era superior á sus fuerzas, añadiendo que aun cuando para emprenderla se hubiera sentido capaz, hiciéranle retroceder en el acto los nombres de Haydn, Mozart, Beethoven y Mendelsshon que á cimas inaccesibles habian elevado las bellezas del género.

El profesor de violin escuchó el breve diálogo, acabó de enfundar el instrumento y salió á la calle. Llevaba grabada en la mente la pregunta de Barbieri.

¡Una pieza clásica de concierto! ¡Una sinfonía! ¿Y por qué no habia de escribirla Monasterio? ¡Si él se hubiese llamado Monasterio! ¡Si él hubiera tenido el talento y la fama europea del célebre artista...!

Todo esto se decia aquel pobre y modesto profesor, aquel sér entumecido y enclenque que ganaba catorce reales diarios en el teatro de la Zarzuela y acababa de llegar de Paris con el objeto de ganar su subsistencia, al amparo único de su decrepito violin.

¡Escribir una sinfonía! Esta idea se arraigó en su espíritu y constituyó para el artista una obsesión, una pesadilla. En la calle, en el teatro, en la cama, así en las horas de actividad, como en las de reposo, perseguiale sin cesar cual prurito irresistible,



cual antojo de embarazada. Era una especie de congestión musical que tenía todos los caracteres de una apoplejía artística.

Púsose á trabajar para calmar aquella comezon contra la cual era inútil toda rebeldía. Sin esfuerzo alguno, con una fluidez natural y corriente, y como si aquel desahogo obedeciese á una imperiosa necesidad de su espíritu, las ideas melódicas se sucedían unas á otras casi sin interrupción, y hallaban en la armonía y en el ropaje instrumental los alicientes que su interés y expresión reclamaban perentoriamente.

Al cabo de algunos meses, la sinfonía estaba terminada y puesta en partitura. Poco tiempo después, el pobre violinista que ganaba 14 rs. diarios en el coliseo de la calle de Jovellanos, invertía *veintiseis duros* en la copia de las partes de orquesta, y se propinaba el lujo de contemplar á todas horas aquel rimero de papeles que contenía el fruto de una violenta é irresistible gestación.

La obra estaba terminada, las copias flamantes. ¿Y qué? ¿Qué había conseguido con ello el pobre artista? Su imaginación, tras de aquel desahogo enorme, se hallaba ya tranquila, tan tranquila, como el bolsillo después de una evacuación de 27 duros, rodados á las necesidades imperiosas del diario sustento. Pero ejecutar la sinfonía... ¿Cuándo y dónde?

La idea de declararlo á la Sociedad de Conciertos, le aterrizzaba. ¿Una sinfonía en cuatro tiempos! ¿Una sinfonía igual en el corte material á las de los grandes clásicos alemanes! ¿Qué calificación merecería de sus compañeros aquella osadía sin ejemplo?

Era necesario mantener á todo trance el secreto. Un día llamó á un mozo de cuerda, hizo cargar con todas las copias, y mandó hacer entrega de ellas al secretario de la Sociedad, con un respetuoso anónimo, en el cual suplicaba á la Junta directiva se sirviese examinar la obra y ver si era digna de ejecutarse en público.

Hecho esto, esperó. Pasaron días y días, y... nada. Lo único que supo es que el secretario de la Sociedad había remitido la obra á Monasterio, que había reemplazado á Barbieri en la dirección de los conciertos. Para calmar las ansias del pretendiente, era menguada la noticia, tanto más cuanto transcurría el tiempo y nada llegaba á sus oídos que se refiriese á la obra presentada.

Se decidió, para mitigar su afán, á visitar á Monasterio. Hay que advertir que el célebre artista había sido años atrás profesor de violín del autor de la sinfonía.

Después de las frases acostumbradas entre personas de buena educación, preguntóle con el aire más natural y desembarazado, pero con una emoción fácil de comprender:

—Y diga Vd., D. Jesús, ¿prepara Vd. algo nuevo para los conciertos? ¿Va Vd. á dar alguna obra nueva? ¿Tiene Vd. algo?

—Hombre, no, contestó Monasterio. No tengo nada nuevo. Es decir, sí; hay una obra que me han mandado. Mírela usted, esa es.

Y señaló, en efecto, la sinfonía que se hallaba sobre una mesa.

Al oír aquello y volver los ojos hacía donde se encontraba el cúmulo de papeles que constituía el fruto de tantos afanes, el desdichado autor no se atrevió á pronunciar una palabra, y sintiendo que la emoción embargaba su ánimo, se despidió precipi-

tadamente de Monasterio y salió con el corazón lleno de zozobra.

Volvieron á transcurrir algunos días más y continuó el silencio. Era preciso tomar una determinación y ver de nuevo á Monasterio, pero ¿cómo sin infundir sospechas? El autor de la sinfonía sabía que Monasterio oía misa los domingos en Santiago. Fué á la iglesia, colocóse al lado del agua bendita, ofreciósele á Monasterio cuando éste salía, y entablada conversación entre ambos, invitóle aquel á subir á su casa, invitación que fué aceptada, como puede suponerse, sin vacilar un instante.

Había que jugar el todo por el todo.

—D. Jesús, ¿no me dijo Vd. que tenía algo nuevo para los conciertos?

—Sí, eso, dijo Monasterio señalando el consabido montón de papel rayado.

—Pues bien; eso... es mío.

—¿De Vd.? ¿Y qué es eso?

—Eso es... una obra.

—¿Pero Vd. se ocupa de composición?

—Estudio algo... Pero no quiero que se toque... Quiero únicamente que la vea Vd. y si le gusta, que se ensaye, para oírla, nada más que para oírla... Pero, por Dios, que no lo sepan mis compañeros!

Monasterio, conmovido al contemplar aquella angustia á par que aquella modestia tan delicada, tendió su mano al joven y dijo:

—Venga Vd. mañana y la miraremos.

Y en efecto, á las nueve de la mañana del día siguiente, nuestro hombre acudió puntualísimo á la cita y se presentaba en casa de Monasterio, donde casualmente se hallaba también el hábil pianista y compositor D. Adolfo de Quesada, marqués de San Rafael de Luyanó.

Púsose éste al piano, ejecutó la sinfonía que produjo extraordinario efecto, y con la promesa de Monasterio de que se ensayaría en breve, marchóse loco de alegría el autor, no sin haber repetido al maestro con tono de vehemente súplica:

—¿Qué no lo sepan, por Dios, mis compañeros!

Pocos días después, los profesores de la Sociedad de Conciertos, veían con sorpresa en los atriles, las partes de orquesta de una gran sinfonía en cuatro tiempos. ¿Quién era el autor? No lo rezaban ni la partitura ni los papeles sueltos. Los unos la atribuían á Eslava, los otros á Monasterio, algunos á Brull. Leyóse el primer tiempo y su estructura clara y melodiosa, llena de viveza y de interés, aguijoneó la curiosidad general.

—¿De quién es esto? preguntaron á Monasterio.

—Vamos al *andante*, contestó el maestro.

Y comenzó, en efecto, el *andante*, pero al terminarse la apasionada y bellísima melodía en *la bemol*, con sus dramáticos arranques, estalló una verdadera revolución. Los profesores dejaron sus instrumentos para aplaudir estrepitosamente y dirigiéndose tumultuosamente á Monasterio, gritaron:

—¿El autor, el autor! ¿Quién es el autor?

—¡Adelante! exclamó Monasterio. Vamos á concluir el *andante* y lo sabrán ustedes.

Cuando sonó el último acorde, en medio de los aplausos y de los bravos de un entusiasmo imponente, ¡el autor! ¡el autor! volvieron á gritar en unísono los profesores. Entonces Monaste-



rio dirigió una mirada á la última fila de los violines primeros y dijo, señalando al penúltimo de estos:

—Levántese Vd. Ahí está el autor.

Y vieron levantarse de su silla á un joven pálido, ojoso y demudado que con trémula mano sostenía á duras penas el violín y que con la vista clavada en el suelo, quería ocultar las lágrimas que corrían abundantes por sus mejillas.

El francés! el francés!

Y cien brazos se abalanzaron para abrazarle y le estrecharon, en efecto, con las más vehementes exclamaciones de admiración y cariño.

Llegado, poco hacia, de París, conocíale con el apodo de el francés. Los dos tiempos restantes de la sinfonía fueron otras tantas ovaciones. El 2 de Mayo de 1869, el público madrileño sancionaba unánime el fallo de la Sociedad y desde ese día memorable, la España musical contaba con un artista que tiene un puesto único en la historia nuestra. El desconocido de la vispera fué al poco tiempo popular. ¿Quién no le conoce hoy? ¿Quién no conoce á Miguel Marqués?

(Se continuará.)

A. PEÑA Y GOÑI.

## REVISTA DE TEATROS

### TEATRO REAL

#### *La Gioconda.*

La empresa del régio coliseo acaba de cumplir con una de sus más solemnes promesas poniendo en escena *La Gioconda*, esperada con gran expectación por los aficionados.

Tócanos hoy, pues, comunicar á nuestros lectores las impresiones que dicha obra nos ha producido y el efecto que ésta ha causado en el público.

Del argumento nada debemos decir, toda vez que fuimos los primeros en publicarlo, ahorrando así no poco trabajo á algunos de nuestros colegas que han tenido á bien tomarlo de las columnas de nuestro semanario. Por consiguiente, departiremos breve rato con nuestros abonados acerca de la música de *La Gioconda* del maestro Ponchielli.

Mucho nos la habían elogiado los periódicos extranjeros y mucho esperábamos de ella, á juzgar por los ditirambos que de todas partes se le dirigían.

Quizás este juicio un tanto apasionado y parcial haya contribuido á la frialdad relativa con que el público madrileño ha acogido la nueva producción, en la que no ha descubierto ninguno de esos rasgos de primer orden que desde luego suspenden el ánimo y hacen prorrumpir en estruendoso y espontáneo aplauso.

Es indudable que la partitura está correctamente escrita, que revela bien á las claras los profundos conocimientos del autor, y que contiene piezas de gran mérito en que hacen el gasto los elementos armónicos admirablemente combinados por sabia y experta mano.

Pero ¡ah! en *La Gioconda* no palpita esa inspiración robusta, ese *quid divinum*, que es el signo característico del genio del artista; *La Gioconda* es la obra del talento y del estudio, siendo inútil buscarle otro génesis que el indicado.

Entre los fragmentos más notables debemos citar la canción de la ciega en el primer acto, la *marinereña* del segundo, que por cierto no produjo el efecto imaginado, la romanza de tenor, los bailables de las horas y el concertante del acto tercero.

Del acto cuarto hacemos capítulo aparte por ser el mejor de la obra y el que logró conducirla á puerto de salvación.

La inspiración es allí más abundante, el sentimiento adquiere mayores proporciones, los acentos son más dramáticos y vigorosos y el conjunto es de admirable y palpitante efecto, viéndose pintado con gran acierto y fuerza de colorido el violento amor de la Gioconda y la bárbara venganza de Bárnaba.

Si toda la obra hubiese estado á la misma altura, otra habría sido

la suerte de la *Gioconda* y otra la acogida que el público la hubiera dispensado.

Tanto el aria de Gioconda como el duo de ésta con Enzo, el terceto de ambos con Laura y el duo final de Gioconda y Bárnaba son piezas magistrales que despertaron con justicia el entusiasmo del público y formaron notable contraste con las del resto de la ópera.

Hay en este cuarto acto un calor, una vida, un vigor dramático que se echa algo de menos en los anteriores y que decidieron del éxito de la partitura.

En la ejecución sobresalió sobre todos los cantantes la Srta. Theodorini, encargada de la importante parte de protagonista.

Si bien estuvo algo fría en los primeros actos, en el cuarto se elevó á incommensurable altura é hizo las delicias de su auditorio.

No se conciben mayor fuerza de expresión ni más exquisito sentimiento, ni más verdad en la interpretación de un carácter. Como cantatriz se mostró también irreprochable la Srta. Theodorini, haciendo gala de su depurado estilo de canto.

Fué, por lo tanto, aplaudida con justicia y llamada varias veces á la escena en compañía de los demás artistas que toman parte en la representación de *La Gioconda*, obra que indudablemente ha proporcionado á la renombrada artista uno de los mayores triunfos que ha obtenido en Madrid.

El papel de la ciega corría á cargo de la Srta. Borghi, quien á nuestro juicio habría podido hacer mucho más en la interpretación de tan importante parte.

No nos agradó su manera de caracterizarle, ni el deseo de aparecer hermosa de cuerpo, ya que las exigencias escénicas la obligaban á afeitar su rostro.

Quiso aparecer agraciada, á pesar del aspecto de su cara, y lo sacrificó todo al prurito de lucir su figura ante los espectadores.

Como cantatriz dejó también mucho que desear, y gracias á la belleza musical de las piezas encomendadas á su cuidado, logró salir del paso sin protestas de ningún género.

Masini cantó con la delicadeza y gusto que en él son proverbiales, si bien estaba algo indispuerto en la noche del estreno y su parte no ofrece ancho campo donde pueda brillar un artista de su especialidad.

Sin embargo, justo es consignar que fué un buen Enzo, y que desde luego se captó las simpatías de su auditorio.

El barítono Bianchi descompuso la parte de Bárnaba y no le fué dado interpretarla como hubiera sido de desear. Ni su voz ni su escasa experiencia le permitieron salir airoso en la árdua empresa que pesaba sobre sus débiles hombros.

Lo mismo decimos del bajo señor Vecchioni en el papel de Alvise que requiere otro porte y otros medios que los empleados por el aludido artista.

Las decoraciones, que son magníficas, valieron grandes aplausos á sus autores señores Busato y Bonardi y el atrezzo gustó bastante y fué considerado digno del teatro Real.

Los coros se portaron muy bien y la orquesta hizo maravillas de ejecución, dirigida con el acierto de siempre por el maestro Goula, el cual fué llamado á la escena en unión de los intérpretes de *La Gioconda*.

Sea como quiera, la empresa del coliseo de la plaza de Oriente, es digna de aplauso por haber puesto en escena dicha obra; y en tal virtud le enviamos nuestros sinceros y desinteresados plácemes en prueba del agrado con que la vemos de vez en cuando hacer algo por el público y corresponder á la ilimitada confianza que en ella tienen puesta sus constantes y asíduos favorecedores.

UN MÚSICO VIEJO.

### TEATRO DE LA ZARZUELA

Desdichado fué el éxito que anoche obtuvo la última producción del Sr. Larra, que lleva por título *Un buen hombre*!

Veinte años atrás habría sido bien acogida esta obra. Pero el gusto del público se ha modificado de un modo singular y no admite hoy lo que en otros tiempos hubiera aceptado gustoso.

*Un buen hombre*! adolece de vejez y por eso sin duda fracasó anoche en el coliseo de la calle de Jovellanos.

La Mendoza Tenorio y Vico trabajaron á conciencia y lograron arrancar grandes aplausos; mas, á pesar de tanto esfuerzo, no pudieron sacar á flote el drama.



Aunque siempre es desagradable una derrota, no sufre por ella gran cosa la reputación literaria del Sr. Larra.

Ha ganado éste tantas batallas, que en nada ha de menoscabar su fama, un percance como el que últimamente le ha ocurrido.

#### TEATRO DE LA COMEDIA

*El guapo rondeño* estrenado anoche, no es más que una traducción de *Le Bel Armand*, admirablemente hecha por Eusebio Blasco.

El original acaba de hacer furor en París, donde se ha ejecutado infinidad de noches consecutivas.

Como el autor de *El pañuelo blanco* vive en la capital de Francia, y está siempre al acecho de lo bueno que sale al mercado teatral, de aquí que de vez en cuando nos agasaje con un arreglo ó traducción de una de esas obras de seguro y positivo efecto.

Así ha sucedido ahora con *El guapo rondeño*, obra sentida y apasionada, llena de interés y novedad, y escrita con gran corrección y notable estilo.

La ejecución nada dejó que desear, habiéndose distinguido en ella Lola Fernandez, Mario, Romea y Rosell.

Todos fueron llamados á la escena y participaron de las manifestaciones de entusiasmo prodigadas á la obra.

*El guapo rondeño* se mantendrá muchos días en los carteles.

#### TEATRO LARA.

*La vida de provincias* se titula una comedia en dos actos estrenada anoche con fatales resultados en el teatrillo de la Corredera Baja.

No hacemos más que consignar la noticia, sin comentarios, puesto que la obra ha sido retirada por su autor, convencido sin duda de que se ha equivocado completamente, por esta vez al menos.

R. AGUILERA.

### UNION ARTÍSTICO-MUSICAL

#### SEGUNDO CONCIERTO

Otro concierto y otro triunfo tan legítimo y ruidoso como el obtenido anteriormente.

En la primera parte fueron muy aplaudidas la óverture de *Zayda*, del maestro Reparaz; el intermedio de *Enrique VIII*, de Saint-Saens, y los deliciosos bailables del *Cinq Mars*, de Gounod, obra notabilísima, en la que se admira el sello propio, la manera especialísima y única de tan ilustre é inspirado autor. Dos tiempos, el 2.º y 3.º sobre todo, produjeron grandísimo entusiasmo y fueron repetidos entre ruidosas salvas de aplausos.

Constituía la segunda parte del programa el *Primer concierto para violín*, de Beriot, pieza de extraordinaria dificultad y que los primeros violines ejecutaron con admirable precisión y gran brillantez de colorido.

El público pidió la repetición de tan notable obra y quedó muy satisfecho del singular acierto con que fué interpretada.

El *primer concierto*, de Beriot, es una de esas obras erizadas de escollos de ejecución y escritas para un sólo instrumento, por cuyo motivo su interpretación por una masa de profesores, es un verdadera *tour de force* comparable tan sólo con el realizado por la misma sociedad al interpretar hace algún tiempo con tan rara perfección el *Mocimiento continuo*, de Paganini. Parece que no hay allí más que una sola voluntad, un solo arco, una sola inspiración, y que la pieza á que aludimos ha sido escrita en su origen en la forma en que hoy la ejecuta la Union Artístico-Musical.

En la tercera parte el distinguido profesor del conservatorio señor Zabalza, ejecutó el concierto de Mendelsshon, (ob. 40), con acompañamiento de orquesta.

El nombre del mencionado artista basta por sí solo para que nuestros lectores comprendan cuan ruidoso debió ser el triunfo conquistado por nuestro gran pianista, por cuyo motivo renunciamos á describir el inmenso efecto que Zabalza produjo en su auditorio.

Este le tributó una ovación tan justa como espontánea, y le pidió que ejecutara algunas piezas más no anunciadas en el programa de la fiesta.

Zabalza, con la amabilidad que le caracteriza, tocó entonces una

preciosa galop y *El eco de las montañas*, piezas ámbas de su composición que le valieron nuevos plácemes y repetidas llamadas al prosencio.

El artista fué obsequiado con dos coronas, una de hojas doradas en cuyas espléndidas cintas ostentaba la dedicatoria de la alumna la Srta. M. Bascuas, y otra de plata colocada en elegante estuche de raso, en el centro del cual, y sobre una artística placa de plata se leían los nombres de los discípulos del Sr. Zabalza que han costado tan cariñoso como rico obsequio, y los cuales copiamos á continuación.

Srtas. D.ª Concepcion Lopez.—Concepcion Diaz.—Cármén Diaz.—Isabel Camino.—Purificación Hernando.—Carolina Hernando.—Blanca Llisó.—Isidora Urbina.—Julia Mendoza.—Socorro Otuna.—Soledad San Roman.—Ascension Guillerma.—Amalia Martinez.—Matilde Tardío.—Inés de San Agustín.—Encarnación Martinez.—Matilde Galvez.—Concepcion Moreno.—Aurora Moreno.—Amparo Mathet.—Concepcion Letén.—Esperanza Lozano.—Concepcion Hidalgo.—María de los Reyes Ortiz.—Emilia Quintero.—Pilar Aparici.—Señores: Cruz Cerezo.—Juan Cantó.—José Samaniego.—Pedro Orcoz.—Mariano Borlen.—Cosé Fonrrat.

La marcha del *Tannhauser* puso fin al concierto del que salió el público en extremo satisfecho.

La orquesta tocó admirablemente dirigida por el maestro Espino con el acierto á que nos tiene acostumbrados á pesar de la desgracia que le aflige.

Una hora antes de empezar el concierto se había dado sepultura á un hijo suyo, cuando apenas hacia una semana que lloraba la muerte de otro pedazo de su corazón.

La sociedad á cuyo frente se halla el maestro Espino quiso suspender el concierto del domingo, pero dicho señor se negó á ello en absoluto, sacrificando sus sentimientos de padre á los intereses de sus amigos y compañeros.

S. A. la infanta Isabel, acompañada de la marquesa de Nájera, honró el concierto con su presencia.

En el próximo concierto que se celebrará el domingo figuran algunas piezas nuevas, que de seguro han de agradar extraordinariamente al público.

### EN EL CONSERVATORIO

La Escuela Nacional de Música no se da punto de reposo.

En la mañana del domingo último se celebraron en el salón grande del Conservatorio los ejercicios de las alumnas de solfeo, quienes demostraron de una manera evidente los progresos que en poco tiempo han realizado en las clases del mencionado instituto.

Presidió el acto el ilustre Arrieta, acompañado de los Sres. Mata y Mendizabal.

El ejercicio lírico ha consistido: en un solfeo á dos voces, de Bordeaux, por 24 alumnas del Sr. Reventós; de primero y segundo estudio de solfeo á dos voces (Eslava), por 100 alumnas del Sr. Pinilla; de una lección de solfeo á dos voces (Garulli), por 40 alumnas de la señorita Lama; de una fantasía para violín, sobre motivos de *Sonámbula* (Alard), ejecutada por el niño Alfredo Fernandez; solfeo á dos voces (Moret y Gil) y allegro (Serrano), por 30 alumnas del Sr. Serrano; primer solo del quinto concierto de Duseck, ejecutado por la niña Pilar Soria, alumna del Sr. Mendizabal; y del canon á la octava (Catel), por 100 alumnas del Sr. Pinilla.

El maestro Arrieta hizo preguntas á varias alumnas, habiéndolas encontrado en excelente estado de instrucción.

El resultado de estos ejercicios no pudo ser más satisfactorio, en prueba de lo cual, la concurrencia, que era por demás numerosa, aplaudió con entusiasmo, tanto á los profesores como á los discípulos que de tan brillante manera se portaron.

A la conclusión, el señor presidente dirigió la palabra á las alumnas, á quienes recomendó el estudio del solfeo, base y apoyo de la carrera musical, y sin el cual se reciben amargos desengaños en la vida artística.

El maestro Arrieta tuvo frases felicísimas y oportunas, fué escuchado con singular agrado por la concurrencia, y al final de su discurso obtuvo las felicitaciones y aplausos de todos.



## RECORTES

NELL GWINNE.

Con este título ha escrito Planquette, el famoso autor de *Las campanas de Corneville*, una opereta en tres actos, que se ha estrenado recientemente en Londres y cuyo asunto es como sigue:

Nell Gwinne était une aimable personne, qui fit d'abord partie d'un escadron de jolies filles, vendant, sous la direction d'une matrone, des oranges dans les theatres; a ce commerce regulier s'en joignait un autre moins avouable, mais a l'époque de Charles II, si l'Angleterre était déjà heureuse, elle n'était pas encore vertueuse.

Remarquée par le roi, Nell Gwinne devint la favorite de Charles II, ce dont naturellement elle profita pour abandonner sa premiere profession et aborder la scene. Elle y eut un certain succes, jouant principalement les travestis. Si la royale favorite n'a pas laisse une reputation sans tache, elle a du moins laissé celle d'une femme un cœur excellent. C'est a elle que l'on doit la fondation de l'hôpital de Chelsea, reserve aux vieux soldats de l'armée de terre.

La legende de Nell es tres populaire en Angleterre. De nos jours meme, il y a le banquet de Nell Gwinne, et chaque samedi, a six heures du soir, les cloches d'une église voisine de Charing Cross carillonnent en son honneur. Elle n'eut, je crois, qu'un seul fils, cree duc de Saint-Albans, et dont, si je ne me trompe pas, la baronne Burdett Coutts est une descendante.

Le livret de M. Farne a une enorme qualite; il est tres amusant sans etre banal.

Rochester et Buckingham ont été bannis de la cour; le premier pour avoir refuse d'épouser lady Clare, la pupille du roi; le second pour n'avoir point voulu confier a Nell Gwinne le principal role d'une bouffonnerie qu'il venait d'écrire. Nell Gwinne desire se venger de Buckingham et en meme temps favoriser les amours de lady Clare, sa sœur de lait, avec Talbot. Elle a obtenu le consentement de Charles II a ce mariage, a la condition que Rochester deviendra amoureux de lady Clare et que Buckingham suppliera Nell Gwinne d'accepter ce role qu'il la croyait incapable de remplir.

Rochester et Buckingham se sont retirés dans un village, où, sous les déguisements de maître d'hôtel et de son valet, ils courtisent la jeune Jessamine, nièce du vieux preteur sur gages Weasel, laquelle aime de son côté un musicien ambulante. Des servantes sont indispensables dans une hôtellerie. Sous les noms de Gillian et Joan, leurs paquets sur l'épaule, se présentent Nell et Clare, qui sont acceptées par les deux seigneurs sans discussion sur les gages.

Pour pénétrer chez le preteur sur gages, Rochester et Buckingham se sont de nouveau travestis, l'un en preneur de rats, l'autre en bedeau. Ici commence un imbroglio; l'amoureux de Jessamine s'est également déguisé en preneur de rats, et le véritable bedeau arrive pour faire la cour à la servante Marjorie, qui a pris un costume semblable à celui de Jessamine dont elle doit ainsi faciliter la fuite. Tous les personnages sont doubles. Nell et lady Clare arrivent en Bohémiennes et bouleversent les projets des lords sur Jessamine, qui se sauve avec son musicien tandis que la servante donne un rendez-vous à Rochester et a Buckingham, et que le véritable bedeau est enrhumé pour les méfaits commis par son sosie.

Au troisième acte, le roi chasse dans les environs du village; il rencontre Nell qui lui apprend que le dénouement est proche. En effet, Rochester est surpris aux pieds de lady Clare, et Buckingham veut enlever, pour la conduire a Londres, Nell qu'il n'a pas reconnue et qu'il compte faire debouter afin de desesperer la favorite du roi.

Faute de place, j'ai passé les incidents, dont quelques uns sont fort drôles, mais je ne puis laisser de côté celui où Nell, en servante, pour montrer a Buckingham que'elle a un talent dramatique réel; chante et danse une pavane avec une perfection remarquable. Ce role de Nell Gwinne, adorable d'un bout a l'autre, est tenu par miss Florence Saint-John, qui en a fait une creation merveilleuse, la plus merveilleuse des creations de cette ravissante diva.

En el juicio de conciliacion celebrado en el juzgado municipal del distrito del Congreso entre el Sr. Merino, director de nuestro apreciable colega *El Arte*, y el Sr. Lumberras en representacion del señor Arrieta, director de la Escuela Nacional de Música y Declamación, hubo avenencia, despues de oídas las espontáneas y nobles explicaciones dadas por el Sr. Merino, como se vé por el acta de dicho acto cuya copia insertamos a continuacion.

«En Madrid a ocho de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. Ante el Sr. D. Gregorio Vicent y Portillo, juez municipal del distrito del Congreso, presente yo el secretario, compareció el procurador D. Luis Lumberras, con cédula personal corriente de sexta clase número setenta y cinco, y asociado de su hombre bueno D. Pablo Rózpide y Beriz, despues de exhibir el poder otorgado a su favor por el Excmo. Sr. D. Emilio Arrieta y Corera, el día seis del actual ante el notario D. José Gonzalo de las Casas, en representacion del cual comparece, y dijo: Que demanda en acto de conciliación a D. Gabriel Merino en concepto de director del periódico *El Arte*, por las injurias graves inferidas a su representado en un artículo titulado *El escándalo del Conservatorio*, publicado en el número correspondiente al día cuatro del actual del periódico citado, con las costas.—Comparecido el demandado D. Gabriel Merino y Pichilo, con cédula personal de décima clase número mil ciento treinta y ocho, de estado soltero, asociado de su hombre bueno D. Antonio Guerra y Alarcon, en el concepto que se le demanda, contestó: Que no es el autor del artículo titulado *El escándalo del Conservatorio*; que el autor lo fué don Eusebio Montes de Ayala; que no acepta la responsabilidad del artículo, declarando que rechaza todas las frases que puedan redundar en desdoro del Sr. Arrieta y de los dignísimos profesores que forman el tribunal para designar la alumna de la Escuela de música que ha de cantar este año en el Teatro Real, pues reconoce la honradez e imparcialidad de todas estas personas; y respecto al Sr. Arrieta, solo abriga sentimientos de admiración y respeto. El Sr. Lumberras, en representacion del Sr. Arrieta, acepta estas explicaciones en cuanto se refieren personalmente a D. Gabriel Merino, reservándose el ejercicio de todos sus derechos contra el autor del artículo. El señor Merino se obliga a publicar íntegra, certificación de esta acta, en la primera plana del número primero del referido periódico *El Arte*. El señor Juez, vista la avenencia de las partes, dió el acto por terminado, mandando expedir las certificaciones que se soliciten de la presente, que firma con los concurrentes, de que certifico:—Gregorio Vicent.—Luis Lumberras.—Gabriel Merino.—Pablo Rózpide.—Antonio Guerra y Alarcon.—Ante mí, Eugenio Diaz.—Es copia.»

Se halla en Madrid nuestro compatriota el distinguido compositor señor Villate, autor de *Zilia* y de la *Czarina* obras ambas que han sido ejecutadas con gran éxito en el extranjero.

La primera de dichas óperas fué puesta en escena en París con brillantísimo resultado, habiendo tomado parte en ella Elena Sanz, Tamberlick, Pandolfini y Nannetti.

El maestro Villate ha escrito recientemente una ópera que lleva por título *Baldassarre* de la que nos han hecho grandes elogios cuantas personas han tenido la fortuna de escuchar algunos de sus bellísimos fragmentos.

Segun tenemos entendido varias empresas teatrales de Italia, Francia y Alemania solicitan con empeño la adquisicion de tan importante obra.

El jueves se celebró en Apolo el beneficio del aplaudido tenor cómico Sr. Guerra.

*La tela de araña* y *La gallina ciega* fueron las obras elegidas por el mencionado artista, quien obtuvo en ambas un señalado triunfo en union de sus compañeros de glorias y fatigas.

En la interpretacion de la primera se distinguió muy mucho la Srta. Soler Di-Franco, así como los Sres. Ferrer, Guerra y Subirá; en la segunda estuvieron en extremo acertados las Sras. Roca y Baeza y los Sres. Soler, Guerra y Subirá, quienes trabajaron con verdadero amor y obtuvieron buena cosecha de bravos y palmadas.

El beneficiado recibió gran número de regalos, cuya lista seria cuento de nunca acabar.

Enviámosle nuestra más cordial enhorabuena.

Mañana viernes se celebrará en Apolo el beneficio de la primera tiple D.<sup>a</sup> Dolores Cortés de Pedral, con la zarzuela *Mis dos mujeres*. En el intermedio del segundo al tercer acto, la beneficiada cantará un vals nuevo, letra de Ramos Carrion, música de Chapí, titulado *La mariposa*.

Dadas las simpatías de que tan distinguida artista goza, estamos seguros que asistirá gran concurrencia a su beneficio, ávida de demostrar a la Sra. Cortés la admiración que le merecen las altas dotes que la adornan.

## NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicacion de nuestro último número:

Jueves 7, *Gioconda*.

Sábado 9, *Gioconda*.

Domingo 10, *Ernani*.

Lunes 11, *Gioconda*.

Martes 12, *Crispino e la comare*.

Miércoles 13, *Ernani*.

En el mismo período de tiempo se han puesto en escena en el teatro de Apolo las siguientes obras:

Jueves 7, *La tela de araña*, *La gallina ciega*.

Viernes 8, *La tela de araña*, *La gallina ciega*.

Sábado 9, *La tela de araña*, *La gallina ciega*.

Domingo 10, *La Tempestad*; tarde, *La gallina ciega*, *El Grumete*.

Lunes 11, *La mujer del sereno*, *¡Tierra! El hombre es débil*, *Pobre porfiado*.

Martes 12, *¡Tierra! La gallina ciega*.

Miércoles 13, *El salto del pasiego*.



En el teatro Real han comenzado los ensayos de la ópera del maestro Fernandez Grajal *El príncipe de Viana*, que será puesta en escena á mediados de Marzo.

Durante la segunda temporada del presente año funcionará en el teatro de la Zarzuela una compañía lírica española, que entre otras obras pondrá en escena *El bergantín Adelante* y *El grito de guerra*, muy aplaudidas en varias capitales de provincia.

Para el beneficio del distinguido barítono Sr. Ferrer, se prepara en Apolo la primera representación de *La Guerra Santa* del maestro Arrieta, en cuya obra hará su primera salida la aplaudida tiple señora Franco de Salas.

Con tales motivos, es indudable que el Sr. Ferrer verá llena la suntuosa sala de la calle de Alcalá.

Con asistencia de SS. MM. se celebró en la noche del lunes en el teatro de Apolo, el beneficio de un autor dramático muy conocido é imposibilitado actualmente para el trabajo.

Los artistas del teatro Lara Sra. Valverde y Sres. Rubio y Viñas, interpretaron muy bien el juguete *La mujer del sereno*. Al final, la señora Valverde recibió un hermoso ramo de flores.

Después se puso en escena la ópera de Campo Arana y Llanos titulada *Tierra*, en cuyo desempeño fueron aplaudidos la Sra. Roca y los Sres. Berges y Soler.

El Sr. Llanos tuvo que presentarse en el palco escénico á la terminación de la obra.

En *El hombre es débil*, alcanzaron un gran éxito la Sra. Roca y los Sres. Subirá y Guerra.

El espectáculo terminó con el proverbio *Pobre porfiado...* en el cual Lola Fernandez y Emilio Mario brillaron á gran altura.

El sábado próximo se verificará en el teatro Eslava el estreno de un juguete cómico-lírico titulado *Manolito!*, obra para la cual se han pintado algunas decoraciones por los Sres. Muriel y Limones.

En el teatro Real se está ensayando la *Linda de Chamounix*, en la que tomará parte el tenor Sr. Arnaiz, de cuya excelente voz se hacen grandes elogios.

La parte de protagonista será desempeñada por la Sra. Gargano.

Los Sres. Busato y Bonardi están terminando el magnífico decorado del nuevo drama lírico *El Reló de Lucerna*, de los Sres Zapata y Marqués, que se estrenará en breve en el teatro de Apolo.

Han quedado expuestos por ocho días en la Academia de San Fernando los últimos trabajos remitidos desde Italia por el maestro Breton, y que corresponden al segundo año de su pension.

Segun informes de personas autorizadas, dichos trabajos, que los constituyen una *sinfonía* en cuatro tiempos, y una memoria del estado de la música en los diferentes países que el autor ha visitado, son notabilísimos y responden á la justa fama del maestro Breton.

La empresa del teatro Real, en vista de las frecuentes indisposiciones del Sr. Fiorini, se ha visto obligada á sustituirle haciendo venir de París al caricato Sr. Ristori, quien ha llegado á Madrid esta mañana.

En el teatro de Apolo se efectuará en la semana próxima el beneficio del Sr. Marimon con *El Salto del Pasiego*.

El sábado último se estrenó en el teatro de Variedades un juguete que no logró captarse el agrado del público.

El Sr. Luján hizo lo indecible por salvar la obra así como los demás actores que le secundaban.

Al final el Sr. Ruesga hizo saber al público que la obra era de don Eduardo Sanchez Castilla.

El diálogo ejecutado en el teatro de la Comedia con el título *¿Nos casamos?* obtuvo merecido éxito, por la facilidad de la versificación y los chistes ingeniosos que contiene.

La Sra. Martínez dijo su parte con mucha gracia, y Romea fué también muy aplaudido por el acierto con que desempeñó su parte.

El público llamó á la escena al autor del juguete, D. Adolfo Llanos Alcaráz.

A beneficio de la Sra. Montañes se puso en escena el jueves último *La Mascota*.

Después de la popular ópera de Autran se estrenó un periódico titulado *El grito del pueblo*, del que no queremos hablar por haber sido suspendido por la autoridad al siguiente día de su publicación.

La entrada un lleno.

En breve se estrenarán en Madrid las siguientes obras:

En el de teatro Eslava un apropósito para Carnaval, en dos actos: *Sombras nocturnas*, cuadro disolvente con música; *En el cuarto de la tiple*, juguete cómico-lírico, en un acto; *Sucesor de Anastasio*, sainete en un acto con música, y una obra en dos actos, divididos en 18 cuadros, y titulada *Almanaque para 1884*.

Estas dos últimas producciones son debidas á la pluma del festivo escritor D. Eduardo del Palacio.

Muy concurrido estuvo el beneficio de la famosa niña Ruvira, celebrado el lunes último en el teatro de la Zarzuela.

En *La Pasionaria* alcanzó muchos y merecidos aplausos y diferentes llamadas á la escena.

El paso de *La Africana* del *Excelesior* fué bailado por la beneficiada en union de otras doce niñas, y todas obtuvieron un gran éxito.

La beneficiada recibió no pocos regalos entre los que recordamos los dos siguientes:

Un costurero en uno de cuyos cajones se encontraba una gramática castellana, oportunísimo presente de la Srta. Mendoza Tenorio, y un bolsillo con cincuenta duros en oro, donativo del Sr. Cano.

Mañana, día de moda, se pondrá en escena en el circo de Price la nueva obra de Planquete *Rip, Rip*, para la cual se han pintado varias decoraciones nuevas y se ha construido un lujoso vestuario.

En breve se pondrá en escena en el teatro Lara, un juguete cómico, original de un aplaudido autor, titulado *Vestirse de largo*.

## PROVINCIAS

SALAMANCA.—Hé aquí lo que acerca del certámen últimamente celebrado en dicha ciudad dice un periódico local:

«*Solemne fiesta*.—Lo fué en verdad la celebrada en el paraninfo de nuestra Universidad el 20 del actual con objeto de conmemorar el primer centenario de la fundacion de la Real Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de esta capital.

»El acto á que nos referimos tuvo lugar con la asistencia de lo más escogido de la sociedad salamanquina, comisiones de las autoridades y corporaciones científicas, civiles y militares de la capital, con arreglo al siguiente programa:

- »1.º Sinfonía del *Dominó negro*, del maestro Auber.
- »2.º Lectura de un discurso por el Consiliario de mérito y Secretario general de la Escuela D. José Lopez Alonso.
- »3.º Himno á la Escuela de San Eloy, cantado por los alumnos de ambos sexos de la seccion de música, escrito expresamente para el Certámen por el Consiliario de número D. F. F. de Villegas y música de Ricardo Canto, profesor de dicha seccion.
- »4.º Lectura del acta del Jurado calificador de los trabajos presentados al Certámen.
- »5.º Apertura de las plicas que contienen los nombres de los autores premiados, y adjudicación de los premios.
- »6.º Himno cantado por los alumnos de ambos sexos de la seccion de música, expresamente para esta festividad, letra de D. J. L. A. y música de D. Lucas Prieto, profesor de la Escuela.

»Dió fin al acto el señor Regente D. Silverio Moyano, que lo presidia, con una brillante peroración encaminada á tributar las más expresivas gracias á todos los que, ora con sus trabajos, ora con su cooperacion, ora con sus dádivas, ora con su asistencia, habian contribuido á solemnizar el fausto acontecimiento del primer centenario de la fundacion de la Escuela que tenía la honra de regentar. Pero lo que verdaderamente llamó la atención de todos los que tuvimos el gusto de asistir á la fiesta de que nos ocupamos, fué el brillante y erudito discurso leído de un modo admirable por el Sr. D. José Lopez Alonso en medio de las más espontáneas y nutridas salvas de aplausos del numerosísimo público que literalmente llenaba el local.



«Por último, y para terminar esta breve reseña de tan grata fiesta diremos que, abiertos los pliegos que contenían los nombres de los certamistas premiados, resultaron ser los siguientes: Primer tema, D. Antonio Delgado Curto, accésit. Segundo: D. Ricardo G. de la Reguera, premio. Tercero: D. Antonio Lozano, premio. Cuarto: D. Modesto Falcon, premio; y D. Juan Catalina García, accésit. Quinto: don Leopoldo Santos, premio. Sexto: no se adjudicó premio y accésit. Séptimo: D. Santiago Muñiz, premio; y octavo: D.ª Josefa de García del Canto, accésit. El jurado acordó además, en vista del mérito especialísimo de la memoria presentada por el Sr. D. Antonio Lozano, Maestro que fué de capilla de nuestra catedral y hoy de la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, proponer á la junta directiva la impresión de suficiente número de ejemplares para regalar algunos al autor de tan brillante trabajo sobre la biografía del maestro Doyagüe y crítica de sus principales obras musicales, y archivar otros como de grandísima utilidad para nuestras glorias locales, en la biblioteca de la escuela.»

El premio consiste en un diploma y una estatua de San Eloy, de plata.

Enviamos nuestro sincero aplauso al Sr. Lozano.

BILBAO.—Gran éxito ha sido el obtenido por el excelente primer barítono señor Lacarra en la noche de su beneficio.

Constituía el programa *La Guerra Santa*, *Las ventas de Cárdenas* y la romanza del tercer acto de *San Franco de Sena*, solicitada á instancias de varios abonados.

El teatro estaba completamente lleno y las localidades se habían vendido á altos precios, con tres días de anticipación.

Ocioso es decir que el beneficiado trabajó con gran acierto y que fué aplaudido con verdadero entusiasmo por el público.

El señor Lacarra obtuvo buenos y valiosos regalos entre los que recordamos los siguientes:

Una magnífica corona de laurel de oro y plata, de los abonados á la platea número 1; un precioso medallón de oro, de otros abonados; una petaca de piel de Rusia del barítono señor Navarro, una escopeta rifle, del bajo señor Banquells y una caja de tabacos, de la empresa.

#### EXTRANJERO

Al mismo tiempo que en Amberes se canta con éxito la ópera *Pedro de Zalamea*, en Berlín se representa en alemán la comedia *El alcalde de Zalamea*.

En el teatro Real de Londres vá á ponerse en escena una ópera cuya música es de un compositor sueco y el libreto de Mad. Cármen Silva, pseudónimo que emplea en sus trabajos literarios la reina de Rumania.

Por cantar en tres conciertos en Londres, han ofrecido cien mil pesetas á Adelina Patti, pero la *diva* no ha aceptado la proposición.

El *Ménestrel* de París dice, y dice muy bien, que los teatros italianos gozan actualmente de poca salud. La temporada del teatro de San Carlos de Nápoles, está siendo un verdadero desastre y todo va mal en el Regio de Turín, en el Carlo Felice de Génova, en el Bellini de Palermo y en el Régio de Parma. La temporada de la Scala de Milán deja también mucho que desear.

Con la anterior noticia forma *pendant* la fúnebre broma que se le ha ocurrido al *World* de Londres, que publica la siguiente esquela mortuoria:

«Se suplica á Vd. la asistencia á la conducción del cadáver y funerales de doña ópera italiana, muerta de inanición y desfallecimiento en su casa tras larga agonía, después de haber recibido los Sacramentos de la crítica y con asistencia de todos los empresarios y cantantes gritadores. ¡De profundis! Rogad por ella.»

Sin comentarios.

Efecto de la superstición. La empresa del teatro Tacon de la Habana, había fijado un *viernes* para beneficio del barítono Danisi, artista napolitano, que teniendo como de mal agüero ese día de la semana, se negó á aceptarlo para la función citada.

La empresa entonces le ofreció á la soprano Bianchi-Fiorio, que

ménos escrupulosa que su compañero y menos supersticiosa también, lo aceptó de buen grado.

En la mañana de dicho *viernes*, llegó á la Habana la escuadra que conducía al príncipe Carlos de Alemania; y el capitán general de la Isla para obsequiar al príncipe, dispuso que todos los elementos oficiales asistieran al teatro, y convidó á S. A. germánica á la función.

Con este motivo, hubo un ingreso de más de 33.000 pesetas, de las cuales la mitad correspondió á la Srta. Bianchi-Fiorio.

Fué tal el efecto que en el barítono napolitano produjo este hecho, que comenzó á sentirse malo, y atacado de fiebre amarilla, murió en el término de cuarenta y ocho horas.

Del *Guide Musical* de Bruselas, tomamos las siguientes que inserta en sus efemérides:

«El 13 de Febrero de 1883, en Venecia, muerte de Ricardo Wagner. Grande y admirable artista, cuya vida ha sido una lucha constante, tenaz, con frecuencia penosa, y últimamente triunfante para el arte independiente y libre. Por la vasta amplitud de sus concepciones, por el vigor á la originalidad de sus ideas, por la novedad de su arte, pertenece á esa categoría de espíritus soberanos, que en artes distintas, se llaman el Dante, Miguel Angel, Shakspeare, Victor Hugo, y quedará como el númen creado por excelencia, como el génio musical del siglo.»

El año de 1883, se ha cerrado para los teatros subvencionados de Rusia, con un déficit de dos millones de rublos, cerca de seis millones de pesetas.

#### TARJETAS DE VISITA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Srta. D.ª Dolores de Bernis	Independencia, 2.
Sra. D.ª Encarnación Lama	Galería de Damas, núm. 40, Palacio.
Sra. D.ª Rafaela Serrano de Pequeño	Glorieta de Bilbao, 5, principal derecha.
Sra. D.ª Emilia Palmer	Pizarro, 13, 4.ª interior, núm. 1
Sr. D. Angel Quílez	Castelló, 6, entresuelo.
» Antonio Llanos	San Bernardo, 2, 2.ª
» Antonio Sos	Caballero de Gracia, 24, 3.ª
» Antonio Oliveres	Postigo de San Martín, 9, 3.ª
» Baltasar Saldoni	Silva, 16, 3.ª
» Camilo Coll	Palma, 4, principal izquierda.
» Casimiro Espino	Segovia, 44.
» Clemente Santamarina	Santa Clara, 6, 3.ª izquierda.
» Cruz Cerezo	Felipe V, 4, entresuelo.
» Dámaso Zabala	Arenal, 4.
» Emilio Serrano	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2.ª
» Emilio Arrieta	San Quintín, 8, 2.ª izquierda.
» Enrique Calvíst	Bailén, 4, 4.ª izquierda.
» Feliciano Agero	Soldado, 15 principal.
» Francisco A. Barbieri	Plaza del Rey, 6, pral.
» Francisco Asís de La Peña	Serrano, 98, bajo derecha.
» Francisco Sedó	Pacífico, 12.
» Ignacio Ovejero	Bordadores, 9, 2.ª derecha.
» José Inzenga	Desengaño, 22 y 24, 3.ª
» José Reventós	Jacometrezo, 31, 2.ª
» José Flores Laguna	Almendra, 11, pral.
» José Aranguren	Progreso, 16, 4.ª
» J. Jiménez Delgado	Tragineros, 22, 3.ª
» Juan Antonio García	Torres, 5, pral.
» José Arche	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
» Juan Guelvenzu	Preciados, 33, 3.ª
» Jesús de Monasterio	San Quintín, 10, 2.ª
» José Pinilla	Plaza de los Ministerios, 1, dup., ent., dcha.
» Juan Cantó	Hita, 5 y 7, bajo.
» Justo More	Jacometrezo, 41, bajo.
» Juan Miralles	San Quintín, 2, 2.ª
» José Estarrona	Atocha, 18, bajo.
» José Mirall	Campomanes, 5, 2.ª izquierda.
» Miguel Marqués	Greda, 34, 4.ª
» Miguel Mir	San Dámaso, 3, 2.ª derecha.
» Manuel Fernandez Caballero	Tragineros, 30, pral.
» Mariano Vazquez	Encarnación, 10, pral. izquierda.
» Manuel de la Mata	Valverde, 38, pral.
» Mariano Martín Salazar	Preciados, 13, 2.ª izquierda.
» Manuel Fernandez Grajal	Luzon, 1, 4.ª, derecha.
» Manuel Calvo	Campomanes, 5, 2.ª, izquierda.
» Pablo Barbero	Atocha, 90, 4.ª
» Robustiano Montalban	Travesía del Horno de la Mata, 5, 2.ª
» Rafael Hernando	Caballero de Gracia, 11, 3.ª
» Teobaldo Power	Rejas, 1, 3.ª derecha.
» Valentin Zubiaurre	Jardines, 35, pral.
» Victor Mirecki	Encarnación, 12.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta redacción de las señas de su domicilio, ó, por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.



REDACCION Y ADMINISTRACION  
DE  
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

**ZOZAYA**

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA  
Y  
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA

34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34

**MADRID**

# SAN FRANCO DE SENA

Famosa comedia de Moreto, refundida en forma de drama lírico, en tres actos, por D. J. Estremera, música del maestro

**E. ARRIETA**

De venta en nuestra casa editorial  
los números siguientes:

## PARA CANTO Y PIANO

DUO DE TIPLER, del primer acto.  
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.  
ROMANZA de bajo, del segundo acto.  
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.  
ROMANZA de baritono, del tercer acto.  
ROMANZA de tiple, del tercer acto.

## PARA PIANO SOLO

SERENATA, del primer acto.  
SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.  
CORO DE LOS MILAGROS, (con letra) del tercer acto.  
GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.  
FANTASIA FACIL, (sin octavas) arreglada por I. Hernandez.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra. Todo ejemplar que carezca del número de orden y sello de la casa Zozaya, será tenido por fraudulento y perseguido ante los tribunales.

## GRAN ÉXITO DE GETAFE AL PARAISO

### LA FAMILIA DEL TIO MAROMA

Sainete lírico en dos actos estrenado con extraordinario aplauso en el teatro de Variedades. Música del reputado y popular maestro Barbieri, letra de D. R. de la Vega.

Publicados los principales números de la obra, y la partitura completa para canto y piano.

## FATINITZA Y BOCCACIO

APLAUDIDAS OPERETAS DE F. DE SUPPÉ

Partitura completa para canto y piano y piano solo, volumen en cuarto, esmeradamente encuadernado.

Tandas de vals

Polkas.

Quadrilles.

Y cuantos arreglos se han hecho de los motivos más aplaudidos de estas obras para piano, orquesta y banda militar.

MADRID: Imprenta y Est. reotipia de EL LIBERAL, Almodena, 2.